



DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: JOSE MARIA ZELEDON

Falcó & Hernández, Editores
Apartado 638

San José, Costa Rica, 26 de Diciembre de 1913

ADMINISTRACION:
ESQUINA OPUESTA AL CORREO

La vida actual. - Escenas josefinas



Repleto hasta el olote
de fusiles los cuarteles,
y los hombres desmayados

y asustadas las mujeres...
con otro mes de estas cosas
¡el demonio que nos lleve!

CRONICAS ALEGRES

NAVIDAD

*Esta noche es noche buena,
noche de no dormir...
que don Ricardo está enfermo
y Durán lo va a asistir.*

Así canta, desde sus desdeñosos *cucuru-chos*, la verde alegría de los duraznos.

Así canta también la voz de los presentimientos populares, que raras veces dejan de poner acierto allí donde meten su ironía.

Nada tan hermoso como la navidad.

Desde que los viente-cillos de diciembre nos traen las memorias que el viejo Frío del Norte se complace en mandarnos, y retozan con las más augustas frentes dejando en ellas los gélidos cosquilleos del mentol, como obedeciendo un mandato nos dormimos todos en la dulce espera de la navidad.

Dichosa navidad que así sabe dar treguas al dolor humano, haciendo que floten sobre él, como gironcillos luminosos, las cintas tremolantes de la esperanza.

Porque no hay duda que a esperar algo se reduce todo el entusiasmo de la noche buena.

Por donde se cae muy luego en la cuenta de que la de este año tiene que ser una navidad excepcional.

Próximos como están a renovarse los Poderes del Estado, no hay un solo quisque de los que alzaron en las plazas su verbo delirante, o pusieron su pluma al servicio de la guerrilla infamatoria, o llevaron estandartes en las ovaciones políticas recién pasadas, que no duerma con un ojo abierto en acecho de la llegada del Niño Dios con el cargamento de prebendas para repartir.

Por allá Tovar—el más hidalgo de nuestros escritores—puesto a un lado el nudoso garrote con que escribe, sonrío a la figura seductora de la beca europea. Martín borda en el delicioso sopor de sus ensueños, los párrafos castelarianos de su primera memoria ministerial. Guillermo Vargas no ve el momento de archivar su fresco ingenio entre los mil volúmenes de sabiduría encomendados a la clásica custodia de don Valeriano. Alejandrino Alvarado comienza a sospechar con impaciencia que Joaquincito Fernández no se da prisa a dejar el levitón de Introdutor de Embajadores. Manuel Sáenz Cordero pasa y repasa en la imaginación las dimensiones del escritorio de la Promotoría Fiscal. Arturo Aguilar pone cerca de la almohada el zapatito dentro del cual piensa encontrar una Agencia Principal de Policía.

¡Y pensar que tantos bellísimos anhelos están todavía en el aire. En el aire deliciosamente frío y jugueteón de estas mañanitas de diciembre!

Yo sé de más de un viejo incrédulo que ha retornado en estas épocas a la pristina fe de la inocencia y se deleita esperando su redención económica de la llegada del Mesías.

Desde luego, rara es la casa donde no estén poniendo su *portal*. En unas por interés, en otras por costumbre.

En la casa presidencial, por ejemplo, no se habla desde hace meses de otra cosa. Tan neutral como ha querido mantenerse en tales asuntos el liberalote del Presidente, y ha tenido, sin embargo, que intervenir hasta en los más simples detalles de la decoración del nacimiento.

A ver, Carlos, decía noches pasadas a Prestinary. Este Edecán me lo hace verde, que es el color de la esperanza. El cielo me lo pintan de azul, pero de un azul desvanecido, como las ilusiones que nunca se realizan.

¿Qué hace Ud. allí, Campos, con ese tomate casi en las puras patas de la mula? No quiero ver el rojo en otro sitio que en el lugar de los celajes, lo más lejos posible del movimiento efectivo del *portal*. Ah! no es malo ponerle también al buey en uno de los cachos una cintita colorada para que los reyes magos se lleven la creencia de que enviste.

Vamos, muchachos, a poner aquí ese baño blanco que según Joaquincito representa la mayoría republicana del Congreso. Eso es; a un lado del pastor la flauta cañiza de la Ley de Elecciones, y al otro el cayado en posición invertida de modo que se vea bien el pesado regatón del veto. Cuidado se olvidan de poner el lobo con piel de oveja que me trajo antenoche Nicolás.

Ud., Chenes, vaya regando en esa ladera, aquí y allá, como para que puedan comer las tortolitas del brenal, esa fanega de telegramas que acaba de llegar de Tucurrique.

Bueno; ¿qué otra cosa falta?

¡El niño! gritan en coro los laboriosos servidores de la casa blanca.

—¡Vaya! ¿quién piensa en eso todavía? Pueden poner, si quieren, ese bebé de la barriga grande mientras tanto. A última hora Manuel de Jesús vendrá a colocar el que deba ser.

¡Don Ricardo, don Ricardo, grita en esos momentos Adán Acosta que ha llegado jadeante con los pelos parados como de costumbre: la venada del risco se ha tornado

careta y aquel pavo neutral se ha volcado sobre el césped.

—¿Y a mí qué me dice de esas cosas? contesta agriando la voz por vez primera el interpelado. ¿No fueron Uds. mismos los que arreglaron el *portal*?

Bendita mil veces la edad de las inocentes alegrías, ya ida para siempre, en que íbamos cantando por la calle mientras esperaba nuestro corazón el nacimiento del Dios niño:

*«Esta noche es noche buena
noche de no dormir;
que está malo don Ricardo
y Durán lo va a asistir.»*

ABRIGANDO A LOS NIÑOS

Bien lo dice el viejo y sabio adagio, que de excelentes intenciones están empedrados los caminos del infierno.

Y tan lo dice bien, que casi no hay una bella iniciativa de esas que brotan como relámpagos del fondo de nuestro sentimiento, que no sirva de cómoda baldosa al tráfico de la innoble grosería triunfante.

Así, por ejemplo, la hermosísima idea de dar para la pascua vestidos a los niños,—nacida y propagada con entusiasmo entre un grupo de excelentes mujeres de este país,—se antoja a nuestro pesimismo un nuevo campo de cultivo para la desvergüenza nacional que va en progreso a medida que la civilización nos favorece.

¿Cómo poner en duda la deliciosa buena intención de quienes creen por ese medio llevar el calor de sus corazones generosos al frío en que tiritan la miseria irresponsable?

Sin embargo, basta asistir con ánimo observador a esos repartos de panes y de abrigos para convencerse de que ellos son perlas valiosas arrojadas al muladar de la flaqueza humana.

Es doloroso ver cómo acuden siempre los que menos necesitan a disputar su migaja a los pocos que de verdad la han menester.

Desde que la caridad ha hecho sentir públicamente sus favores, de ella vive una legión de vagos sin conciencia que reivindicando para sí el muerto prestigio de la sentencia bíblica, proclaman el trabajo como una maldición de la cual es forzoso escapar a toda trance.

La verdadera pobreza es generalmente vergonzosa. Oculta su dolor en la entraña misma que lo siente, y vive aletargada en las atonías de la resignación. Para encontrarla hay necesidad de profundizar el medio social en que se opera.

Si es usted un artista verdadero
y al arte ha consagrado sus amores;
si es usted buen amigo de las flores,
vaya al INVERNADERO,
que allí derrama el arte sus fulgores.

EL INVERNADERO

DE

ALFREDO ANDERSON

Contiguo a Miguel Macaya & Co.



¿El Colmo de la Elegancia?

¡Don Simplicio Chufasecas!

NO, SEÑOR, vestirse en la

Sastrería Brenes

Frente al Carmen

MIRANDO EL VUELO

Por supuesto, que en tratándose de los niños, todo esfuerzo estará muy bien empleado. Esos muñequitos puestos a danzar por nuestro capricho de un momento sobre los espineros de la vida, de sobra tienen merecidos cuantos agasajos quiera y pueda prodigarles la colectiva responsabilidad de sus autores. Muy bien empleado estará siempre desde luego, el pedazo de dril que cubra una piernita morena o sonrosada, así como la morona de pan que rueda entre los dientes ratoniles de un arrapiezo cualquiera de la calle.

Pero ¿quién nos responde de que esos auxilios con que nuestro sentimentalismo llega a remediar pequeñas necesidades del momento, no siembran a la vez ingentes males que van a florecer en el futuro?

He visto la pequeña audacia del muchacho que habiendo recibido su porción en el reparto, acude nuevamente cambiándose de nombre y hasta de aspecto, a conquistar nuevo botín. Le he visto mentir fríamente al verse descubierto y alejarse maldiciendo entre la sórdida avaricia de sus compañeros.

He tropezado también al día siguiente de una distribución con un ebrio que intentaba vender a los transeúntes el vestidito o el juguete alcanzado por su niño, quién sabe a costa de cuántos sinsabores y pisotones. Y me he sentado a verter lágrimas de confusión y de impotencia sobre la negra página de mis filosofías.

Cuando las conmociones políticas remueven el sedimento que los interminables períodos de quietud van acumulando en el fondo de nuestra entidad social, creemos al sentir la fetidez que la corrupción se está operando. Sociólogos consumados, todos nos damos a lamentar el estado en que los factores actuales del movimiento han venido a poner la vida nacional. Y a nadie le ocurre pensar que el revolcón no ha hecho sino poner en evidencia la putrefacción que había en el fondo; en ese fondo limoso al cual va incorporando no pocos fermentos el infantil recreo de nuestras nobles ansias. Ponemos a flotar el barquichuelo de papel rosado—fugaz deleite de los ojillos dichosos que lo miran—que luego se hundirá para engrosar la acumulación de miseria que está abajo.

El creciente apetito con que se aglomeran los hombres, resueltos a todo, en torno de las prebendas oficiales,—dejando en abandono la pesada herramienta del esfuerzo propio,—¿no es producto obligado de ese intenso cultivo que nuestro buen corazón va realizando en los campos de la mendicidad?



—¿Qué te parece Lucía, el machito volador?

—Que su aparato estaría entre nosotras, mejor.

AVIADOS ESTAMOS

De la aviación, apenas si teníamos la vaga idea que la diabólica invención del cinematógrafo en hora oportuna vino a dejar en nuestro país.

Y de tal manera resultaba incompleta la visión, que algunos como don Zenón Castro no se tapaban con hojas para declarar a los cuatro vientos su incredulidad.

¡Hum, a mí no me la dan con tortilla! decía el apóstol de las grandes barbas, al ver levantarse un monoplano sobre el lienzo atirantado del Variedades.

Y es que don Zenón—desde los buenos tiempos de su edecanato en el gobierno de Soto, el benemérito, y desde su popular y suave gobernación en Alajuela—no concibe que hombre alguno pueda volar sin haberse trepado previamente a un aguacate.

Verdad es que en el pintoresco estilo de sus hojas volantes, don Zenón ha concedi-

do alto vuelo a su fecunda fantasía; y que así sabe él volar con raudo vuelo de la llanura de la conspiración patriótica a las serenas cumbres del orden constituido, como del dulce farniente de la vida salvadoreña a la agitada laboriosidad de su existencia en Costa Rica.

Pero ya es sabido que Santo Tomás se reprodujo más de lo que a un santo le es permitido en los actuales tiempos, y es incontable el número de los escépticos que rueda por allí. Hombres que aún viendo las cosas piden una prudente espera para reconocerlas.

Yo, en cambio, no recibí sorpresa alguna con el tan celebrado vuelo de Tercé.

¿Qué podría sorprenderme cuando he visto volar en torno mío hasta los adoquines de las calles?

De las tejas que vuelan llevadas por el huracán no hablemos siquiera; así como tampoco de las semillas voladoras que periódicamente atraviesan nuestro ambiente

EDGAR KNOHR y Cía.

SAN JOSE

Depósitos en LIMÓN Y PUNTARENAS

Acaban de recibir los siguientes artículos:

Pintura blanca superior y en colores, Aceite secativo marca VERNOL, Cervezas: Leona, Pschorr, Estrella, Hammonia, etc., etc., Hierro para techos, Sal Marquilla, Betún 410.

"CARMOL"

remedio especial para el Reumatismo, Resfriados, etc., cura garantizada y del cual somos únicos agentes.

Gran surtido en géneros de todas clases en especialidad LIENZOS, MANTAS y FRAZADAS.

ELIMINANDO LA CAUSA
DESAPARECEN LOS EFECTOS
CASPASANA



De todas las Cantinas
y Tostelerías

establecidas en el país, una es la que triunfa por el prestigio legítimamente conquistado:

EL IDEAL ROOM

Esquina Noroeste del Parque Central.

ALBUM FOTOGRAFICO



MARIA TERESA AMADOR

Belleza, majestad, gracia, dulzura,
juventud y hermosura,
cuanto para su reino hizo el Amor,

tiene su alroso cuerpo de gitana.
¡Salud a la gallarda soberana
en cuyos predios no se pone el sol!

Para hacer reflexionar

CONTRIBUCION

para un Diccionario Nacional

Sobre la **K** pasamos en silencio y como con respeto. ¡Son tan pocas las palabras castellanas que con tal letra comienzan!

Sin embargo, la doble **k** llena actualmente todo el país, y parece como si fuera el más intenso símbolo de la vida nacional.

LADRON.—Infeliz que roba pequeñas cantidades, acaso obligado por la necesidad. Otros nombres, distintos de este, son los que se aplica a los que sustraen sumas crecidas: estadista, patricio, benemérito, etc., etc.

LATA.—Disquisición pedagógica de Luis Felipe González y réplica de sus contradictores del género común de dos.

LADRAR.—Lo que hacen los partidos políticos derrotados cuando están regidos por señoras.

LIMITE.—En plural, es una institución nacional que consume las cuatro terceras partes del Presupuesto. A su amparo viven, comen y mueren, generaciones enteras de estadistas

LISTO.—Don Cleto González Víquez.

LOTERIA.—La que acaba de caerle a don Rafael Iglesias con la probable designación para la Presidencia.

LICEO.—Establecimiento docente donde, según el Ministro del ramo, se fabrican los *gobernantes del futuro*.—¡Sí... uro!

LABERINTO.—El enredo político en que vamos metidos.

LABIA.—La que se gastan los duranistas para hacer entrar al pacto a sus aliados de ayer. Por cierto que con toda esa leña comerán crudo.

LABOR.—Nombre que ha dado a su finca don Zenón Castro, para poder decir con propiedad alguna vez que está en su labor.

LACAYO.—Oficio muy común entre los hombres que nacieron para el Ministerio.

LACEDEMONIO.—Del latín *lacedaemonius*. El pacto neo civilista, que es para los duraznos un lazo de todos los demonios.

LAMENTABLE.—El estado actual de nuestra vida comercial.

LANA.—Lo que pensaba conseguir el Partido Republicano en esta lucha de la cual salió trasquilado. Los que conocíamos el secreto de don Ricardo, declamos sonriendo: poca lana tiene el chivo.

LANCETA.—Herramienta que se usa para sangrar. ¡Tiene nuestro Olimpo cada lanceta!

LENGUA.—El órgano que más usan casi todas las personas. Hace más él solo por la desventura humana, que todas las pestes que suelen azotar la tierra.

LINGÜISTA.—El que sabe manejar la lengua. ¡Hay cada profesor de la materia!

LETRINA.—Sinónimo de urna electoral.

LEVITA.—Disfraz que llevan en la vida muchos jayanes con fortuna.

LOCO.—Habitante de la extensión de tierra comprendida entre el Río San Juan y el Canal de Panamá.

LICENCIADO.—Apodo con que se distingue entre nosotros a los hombres de quienes debe uno guardarse a todo trance.

LACERÍA.—Conjunto de lazos. La *alta* política costarricense.

LACTANCIA.—Período en que los mamíferos se alimentan mamando. Cierta círculo omnipotente de Costa Rica, no ha salido todavía de la lactancia.

LADEADA.—Las privilegiadas cabezas de

don Ricardo, Alejandrito y Manuel Castro Quesada.

LADINO.—Don Rafael Iglesias, que ha podido reirse a su sabor de los más competidos nigromantes políticos de su país.

LAGARTO.—Cualquiera de los próceres que toman el sol todas las noches en la sastrería de Valenzuela.

LAICISMO.—Caballo que tira de la volante del Doctor Calderón. Se asegura que mediante él conseguirá la Presidencia de la República... el año que no traiga viernes.

LAMER.—Lo que acostumbran hacer cuantos en Costa Rica se convencen de que el mérito solo no los ha de llevar a ninguna parte. En el Palacio Nacional hay casos concretos.

CRONICA CIENTIFICA

El espiritismo en boga

Como natural y provechosa reacción contra el árido materialismo que corroe nuestras más pujantes intelectualidades, se inicia en el país una suave corriente de espiritualidad que todo lo baña y lo refresca.

Dijérase un sudor de pies cargado de fragancias.

El espíritu menospreciado enantes por los que aquí se hacen llamar pomposamente *trabajadores de la luz*, va reconquistando sus perdidos dominios; sus estados... de alma, como si dijéramos. Y no hay escrito alguno de los que ahora se publican, que no contenga una llamada victoriosa al noble fluido vital que anima al universo.

Recluido por artes maquiavélicas el Espíritu Inmortal en el méfítico ambiente de

La aviación - vista a vuelo de pájaro



Lo que miró el aviador desde su enorme aparato es muy digno de un relato sensacional, sí señor.

Pues os digo de verdad que aquellos ojos protervos, al cruzar nuestra ciudad, sólo vieron unos cuervos velando una mortandad.

las boticas, ahora sale de nuevo a campar sobre la vida con hermosura deslumbrante.

Ya no es sólo el *espíritu de rosa* el que se busca con ansia para dar sabor agradable a las melcochas, ni el *espíritu de yerbabuena* para aliviar los cólicos intestinales, ni el *espíritu de azahar* para calmar los nervios

de los políticos hombrunos y de las mujeres histeriadas.

El *espíritu del río* luce en los escaparates de todas las librerías su grueso volumen intocado y el *espíritu de la ley* anda revoloteando en torno de toda discusión eleccionaria.

Pero sobre todos esos buenos *espíritus* en boga, está el *espíritu del pacto*, que es uno de los más nuevos y gloriosos espíritus que la química política ha logrado descubrir.

¿Que el doctor Diéguez lanza una hoja suelta para tratar la constitucionalidad del pacto *neo-civilista*? En seguida sale a relucir el *espíritu del pacto* que es el Espíritu Santo de la nueva religión *Neo-fernandista*.

Que el doctor Rivas Vásquez desea probar que no sólo en Venezuela cuecen habas y que aquí se zancochan las combinaciones fraudulentas a peroladas?

Pues allá te va una larga carta cuajada de períodos kilométricos, en la cual el *espíritu del pacto* resplandece como en un pentecostés del patriotismo.

No hay duda, el *Grande Espíritu* retorna a sus antiguos predios.

Lástima grande que nos coja tan viejos, cuando—perdida toda fe en cosas de *allá arriba*,—no nos sentimos con humor suficiente para creer en espíritus.

Ni en brujas, que tanto da.

Nos quedamos apegados a la miseria de nuestro secular materialismo.

Max Linder

Los Portales de Noche Buena

No solamente los hombres de la alta política han venido a menos en éste país. También los *portales* han degenerado y no se ven tan notables y graciosos como aquellos de *movimiento* que admirábamos hace algunos años, con sus ferrocarriles de hoja de lata (sin contrato yankee) que giraban airosamente al rededor de una verde loma hecha de tela encerada; sus *mares* representados con tanta naturalidad que daban mareos y provocaban la gana de comer pescado fresco, y sus *pasos* primorosamente colocados en una gruta *prehistórica*.

Todavía tengo vivo el recuerdo de un portal donde habían figurado un volcán en actividad, con temblores y todo. La parte superior era una olla de barro, pintada convenientemente, con su hueco arriba por donde salía humo procedente de un puro de los de a tres por cinco, que uno de los individuos de la casa fumaba debajo.

Este año no hemos visto nada que valga la pena.

Ni siquiera un *paso* medianejo, y eso que el paso es lo primero en todo portal decente.

A propósito de esto, una señora de la buena sociedad... de San Vicente de Paúl,

¿Quiere usted ver

lo que puede la integridad puesta al servicio de una actividad inteligente?

Visite la

BOTICA NUEVA DE SAN JOSE

de don

MARIANO JIMENEZ R.

No olvide que en esta clase de negocios en que entra por mucho la salud pública, la mejor garantía es **LA INTEGRIDAD.**

ROPA HECHA

Almacén de **ROBERT Hnos.**

San José, Costa Rica

Mantiene el surtido más completo en prendas de vestir para hombres, jóvenes y niños, lo mismo que para señoras, señoritas y niñas.

Lo más nuevo, elegante y relativamente más barato que se encuentra en la capital.

ES INUTIL

pretender o decir lo contrario

EL MEJOR CALZADO

LO HACE LA

Fábrica Nacional de Calzado

MARCA DE FABRICA: "ESCORRIOLA"

Ud. puede convencerse probándolo

Venta al por Mayor y al Menudeo

que suele poner su portalito un año sí y otro no, me decía:

—Recuerda Ud. mi *paso* del año pasado? Cincuenta colones me costó, sin contar la mula. Desgraciadamente ha sido necesario venderlo, y este año he salido del apuro con un mal *paso*.

—No está del todo mal, le contesté, y por otra parte, no será el primer mal *paso* que se vea en nuestra sociedad.

El más famoso de los portales de este año, ha sido el de doña Laura Licopodio.

Nosotros estuvimos a verlo antenoche y salimos de allí sumamente complacidos.

En primer lugar, llaman la atención las montañas y cerros del fondo, indispensables en todo portal.

En la cumbre de estos cerros y casi a la altura de las nubes de tarlatana y las estrellas de papel plateado que sirven de dosel a todo portal, se ve un grupo de bailarinas, lo que nos parece muy natural, aunque no lo es tanto como una serpiente de cascabel que ocupa todo el cerro, de uno a otro extremo, y que está como en actitud de morder al ángel del «Gloria in excelsis Deo», el cual no parece darse cuenta del peligro que le amenaza.

Un soldado de caballería, tan grande como una iglesia que por allí cerca se ve, parece dispuesto a darle un sablazo a la serpiente. Olvidaba decir que las bailarinas están rodeadas de toda clase de animales feroces: leones, tigres, panteras, chacales y usureros.

Otra iglesia sirve de remate a un peñasco inaccesible, lo que no es obstáculo para que gran número de feligreses de ambos sexos estén por allí como en disposición de entrar al templo, cosa que no hacen porque casi todas las figurillas, de madera unas, de trapo y de porcelana otras, son de mayor tamaño que la puerta principal del sagrado recinto.

Nosotros le hicimos observar todas estas anomalías a doña Laura, pero ella nos replicó que en los portales, como en la vida, todo es convencional.

—Y qué representa aquel polichinela que se vé en aquel camino montado en un macho cabrío en compañía de otros dos caballeros? preguntamos a la buena señora.

—No es un polichinela; es uno de los reyes magos. El verdadero rey, está guardado en el cofre, desnarigado, y he tenido que sustituir la borriquita con ese cabro, porque la borriquita se ha quedado sin las dos orejas.

—Lo que sí está muy gracioso es el establo. Qué mirada tan apacible la de San José!

—Y qué naturalidad la del buey!

—No le falta más que hablar!

—Sabe Ud. una cosa doña Laura?

—Diga usted.

—Que ese grupo de hermanas de la caridad que ha puesto Ud. en aquel potrero, a la vera del camino, parece un plantío de coliflores?

—Como esas figurillas son hechas aquí en la casa...

—En cambio, puede Ud. estar muy satisfecha de lo artístico de ese sembrado de verduras. Lo malo es que ha colocado Ud. allí un elefante que estaría mejor allá cerca de las bailarinas, o al pie de aquel cerro donde hay varias aves de corral.

—Qué quiere Ud. que yo haga? No puede una estar en todo.

—Y podría Ud. indicarme qué representa aquella zapatilla que está en medio de aquel lago?

—Es una barca.

—Sabe Ud. que eso está muy propio?

Pero nada tan natural como aquel grupo de chiquillos que van saliendo de la escuela!

—Cuál grupo? Si no son chiquillos! No ve usted que son patos, carracos, y otras aves domésticas que salen del corral...

—Pues es verdad!... No había reparado bien. ¿Y aquellas dos figurillas desnudas que se ven en esa milpa o cañaveral, qué representan?

—Son Adán y Eva en el Paraíso.

—¡Qué ingenioso! ¿Y la manzana?

—La manzana no se ve porque se supone que ya se la han comido.

Las horas muertas nos hubiéramos estado observando todas las curiosidades del portal de doña Laura. Cuando ya nos disponíamos a marcharnos, nos dijo la buena señora:

—Esperen ustedes, caballeros, voy a mostrarles la gran novedad de mi portal.

Desapareció por una de las puertas del fondo y enseguida vimos salir de una peña un chorro de agua cristalina, formando una graciosa cascada. El agua corría por un cauce hecho de cristal, cubierto de piedrecillas y arena, y se deslizaba murmurando como un riachuelo de verdad...

..

Esta mañana supimos que doña Laura estaba desolada. El surtidor de agua, por un descuido del encargado de hacerlo funcionar, inundó todo el portal durante la noche con gran detrimento de todos los chirimbolos y baratijas.

Sólo se salvaron las bailarinas, la serpiente y lo que estaba en la parte alta.

Los que más sufrieron fueron Adán y Eva.

¡Justo castigo por su pecado tan original!

Gonzalo González

Sociales y personales

ESTUDIANTE APROVECHADO.—Días atrás vimos a Modesto Huete en una de las mesas de la Biblioteca Nacional, dale que le darás a un rimero de libracos de Derecho Constitucional.

Fastidiado de ver que en ellos no encontraba luz alguna con qué alumbrar el laberinto del tan sonado pacto rojo-azul, comunicó al Doctor Ferraz su desaliento. El cual Doctor, siempre jovial y picaresco, le presentó por toda respuesta el libro de los *Cataclismos y Terremotos* recientemente publicado por don Cleto.

Y allí encontró nuestro modesto y estudioso amigo, cuanto deseaba conocer a aquel respecto.

CUESTIÓN HIGIÉNICA.—Reñían en la esquina de la Magnolia por cuestiones de higiene, a lo que parece, dos jóvenes de la buena sociedad.

¡Asquerosos! gritaba el de la cinta verde al del botón azul, que no tienen reparo en pactar con ese ente putrefacto de Iglesias.

A lo cual el otro contestó muy tranquilo como pudiera haberlo hecho don Zenón:

¿Qué asquerosidad puede haber en recoger un *detritus* que ya Uds. habían desinfectado previamente?

NUEVA ACADEMIA.—Don Leonidas Pacheco, en previsión de un nuevo olvido por parte de los *Dioses* que vendrán a regir nuestros destinos, ha fundado en Cartago con el sugestivo nombre de *Quo Vadis*, una Universidad para expedir y expender títulos profesionales.

Ya hemos visto el primer diploma extendido a favor de Billo, quien se había presentado a examen muy zorrito para optar al título de *Cabán Costarricense*.

Nuestras felicitaciones al amargo humorista.

NUPCIAL.—En segundas nupcias, y por el sistema *civil*, ha vuelto a casarse el gallo colorado con la aplanadora republicana.

Días interminables de felicidad deseamos a tan simpática pareja.



LA NAVIDAD. - La gran bola



El chico en su cuna
feliz despertó,
al ver el juguete
con que el niño Dios

sus grandes virtudes
benigno premió.
Pero esa gran bola...
¿saltará, señor?

OBSEQUIOS.—Muy agasajados por sus amistades estuvieron los jóvenes contratantes la noche de su enlace.

Entre los regalos, todos valiosísimos, pudimos ver una chaqueta de cuero de diablo con botones de oro, una estatua de la libertad, de arte puro de Grecia y un pequeño grupo conmemorativo de la epopeya de Santo Domingo.

Todo eso, de la joyería de Ortiz que es la más surtida de la plaza.
¡Que les aprovechen!

EFFECTOS.—Decía ayer un amigo nuestro, muy socarrón, al leer el artículo en que don Andrés Venegas se lamenta de que se burle con pactos más o menos hábiles la voluntad del pueblo. A este señor le pasa lo que a las veteranas del teatro, que rabiando contra la buena suerte de las artistas jóvenes, anatematizan el arte de Racine.

COMPACTOS.—Nunca como ahora han estado tan compactos los partidos políticos.

Como que cada uno tiene su respectivo pacto debajo de la cama.

El progreso es... así.

LA LLORONA.—Ha vuelto a aparecer en nuestras calles el espantajo tradicional que siempre nos tuvo en zozobra cuando niños: la llorona.

En cada esquina se encuentra Ud. una de estas entidades suprafísicas llorando a moco tendido por el hundimiento de la República.

Juventud ¿qué te has hecho? exclamaba uno que me encontré anoche en la calle de la sabana. ¿No estás viendo que la Patria va hacia el abismo de la tiranía?

A lo cual contesté yo sin inmutarme, porque ya voy estando grandecito: Pero don Emeterio —pues no era otro el que se ocultaba entre el ropaje de aquella lamentación—Ud., el civilista de toda la vida, ¿qué diablo tiene que hablar contra la tiranía? ¿Y contra la inmoralidad? ¿Y contra lo demás?

Y de ese jaez son todas las lloronas que andan por allí.

CASO DE CATALEPSIA.—Lorenzo Stchetti se suicidó personalmente hace muchos años. Y ahora resulta más vivo que don Cleto, felicitando al poeta Calsamiglia quien, como ya es sabido, es hombre capaz de hablarle a un muerto.

Comentando el fenómeno con el Doctor Quirós, nos dice ese estimable galeno que a su juicio se trata de un caso típico de catalepsia.

Allá los interesados en el lío.

TENDRÁ QUE IRSE.—Si, como nada tiene de extraño, es don Máximo quien coge el poder, nuestro buen amigo Quirce tendrá q'irse del país poco menos que en volandas.
¡Bien por la aviación!

LOS ATENTADOS.—Parece ser que algunos de los dioses mayores andan desasegados desde que saben que Alberto Pacheco y Rubén Coto están perfectamente decididos a ajusticiarlos.

Caramba con los anarquistas... de hoja suelta.

JUEGOS PROHIBIDOS.—Define así Rogelio Fernández el pacto neo civilista:

Estábamos jugando con los verdes, y de pronto notamos que nos tiraban con dado falso.

¿Qué hacer?
Pues nada, aprovechamos un descuido suyo, y les cogimos su mismo dado para desquitarnos. Desde ese momento sólo echan... lo contrario de carnes.

**NO MAS
SÍFILIS**

**UNGUENT ANTIVENERIEN
PARIS**

**DEPOSITO:
Oficina del Doctor DAVID QUIROS**

Por que es tan bonita?

por que es de la Joyeria

Ramón ORTIZ é Hijo

ALFREDO CARRANZA SOLIS
CORREDOR JURADO
Inscrito por acuerdo de Hacienda N° 80 de 25 de Abril de 1913.

J. J. SANCHO G.
PASANTE DE ABOGADO

GUILLERMO CARRANZA SOLIS
AGENTES COMISIONISTAS

Cobro Judicial y extra-Judicial de cuentas. — Colocación de dinero a tipo favorable. — Inscripción de Marcas de Fábrica y Comercio. — Registro de patentes de Invención y Literatura. — Suministro de datos del Registro de la Propiedad y otras oficinas. — Toda clase de comisiones. — Trabajos de contabilidad. (Formación de tablas auxiliares, Cálculos mercantiles, etc.) — Trabajos de escritura a máquina.

Apartado 746. Habitación 100 varas al Sur de la 2ª Sección de Policía, calle 8ª Sur, Avenida 8ª Oeste.

**BELEZA Y
ECONOMIA**

**FOTOGRAFIA
ALSINA**